

Índice

Escenario Principales conclusiones Perspectivas económicas generales Perspectivas sectoriales	1 3 4 10		
		Composición de la muestra	20



Los resultados de la encuesta recogen la sensación de incertidumbre provocada por las graves tensiones financieras del pasado verano y el deterioro adicional de los indicadores macroeconómicos

Escenario

La segunda mitad de 2012 se ha caracterizado por un entorno económico inestable, marcado por las dudas de los inversores internacionales sobre España y el deterioro del mercado laboral. La tasa de paro ha llegado al 26% de la población activa y se ha rozado el umbral de los seis millones de desempleados. Por su parte, si bien los mercados de deuda han mostrado un comportamiento errático, en el último tramo del ejercicio se ha producido una clara mejoría de la confianza.

La prima de riesgo española -que mide el diferencial de rentabilidad entre el bono a 10 años y su equivalente alemán-llegó a rozar en verano los 650 puntos básicos, y el tipo de interés de esos títulos superó el 7,5%. El presidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi, presentó entonces el programa de compra ilimitada de deuda a dos años por parte de la entidad radicada en Fráncfort. El mero anuncio de esa posibilidad sirvió para tranquilizar a los mercados e iniciar una senda descendente en la rentabilidad del bono hasta rondar a finales de año el 5%. Por su parte, la prima cayó hasta la mitad de su nivel de julio, situándose en el entorno de los 350 puntos básicos. A esa relajación de los mercados de deuda contribuyó también una frase del propio Draghi: "Haremos lo que sea necesario para salvar al euro. Y, créanme, será suficiente".

La menor presión de los mercados a lo largo del segundo semestre no fue acompañada por los datos macroeconómicos. La caída de la demanda interna se fue agudizando hasta llevar su aportación negativa al PIB a los 4 puntos porcentuales, condicionada por los ajustes de gasto público, la subida de impuestos como el IVA y el IRPF, y el aumento del paro. Pese a la pujanza del sector exterior, la actividad económica se contrajo un 1,4% en el conjunto del año. El severo ajuste del mercado laboral, tanto en cantidad como en precio (moderación o reducción de salarios) ha tenido una derivada positiva: la caída de los costes laborales unitarios ha implicado un incremento de la competitividad.

En cuanto a la consolidación fiscal, el Gobierno ha avanzado que el déficit público de 2012 quedará en el 6,74% del PIB. Si bien hay un desvío respecto al 6,3% pactado con la Unión Europea, en todo caso significa un importante recorte de déficit -superior a los dos puntos- en medio de una dura recesión. Ese esfuerzo de consolidación ha podido influir también en la visión de los inversores extranjeros, que después de varios trimestres deshaciendo posiciones han vuelto a participar en la compra de deuda española.

El conjunto de la zona euro, por su parte, se sumió de nuevo en la recesión en el último tramo de 2012. Tres años después de salir del anterior bache, los socios de la moneda única ven reflejadas las políticas de ajuste fiscal en sus cuentas económicas: la caída de actividad no se ciñe ya a la periferia, sino que alcanza al núcleo duro de la Eurozona, empezando por Alemania. Ese nuevo entorno económico podría poner coto al gran comportamiento del sector exterior de la economía española, dado que los socios de la UEM son destino del 60% de sus exportaciones. En todo caso, la Unión Europea siguió dando pasos hacia su integración, como la aprobación del futuro supervisor bancario único que entrará en vigor en 2014.

La mejoría de los mercados durante el último tramo del ejercicio se dejó notar también en el parqué bursátil. El IBEX 35 llegó a perder los 6.000 puntos durante el verano, pero consiguió cerrar 2012 por encima de los 8.000. Con todo, el selectivo español fue el único de los principales índices europeos que tuvo números rojos en el conjunto del año, al dejarse un 4,66%.

El entramado empresarial español vio así mejorar su capitalización en la segunda parte del ejercicio, aunque su acceso al crédito siguió siendo difícil en medio de la reestructuración del sistema financiero. Con el consumo interno deprimido por la pérdida de poder adquisitivo, la gran salida para las empresas españolas fue el sector exterior.



Principales conclusiones

Los resultados de la encuesta recogen la sensación de incertidumbre provocada por las graves tensiones financieras del pasado verano y el deterioro adicional de los indicadores macroeconómicos. El 95% de los directivos encuentra mala o muy mala la situación de la economía española, un porcentaje que duplica al registrado a comienzos de 2010.

Aunque más de la mitad de los encuestados creen que la situación todavía empeorará en los próximos seis meses, las impresiones empiezan a mejorar cuando se desplaza el análisis a un año vista. La cuarta parte de los directivos creen que para entonces el entorno habrá mejorado algo (solo un 5% opinaban así en la anterior edición de la encuesta).

A la hora de poner fecha a la recuperación, los encuestados se reparten principalmente entre los que creen que habrá signos claros en 2014 (43%) y quienes la difieren hasta al menos 2015. La reciente relajación de las tensiones de los mercados de deuda no parece haber sido argumento suficiente para compensar, en el ánimo de los directivos, una tasa de paro que ronda el 26% o la recaída macroeconómica de la zona euro, el principal mercado exportador para España.

La valoración de la situación actual se ha deteriorado en el último semestre, aunque las perspectivas para dentro de un año mejoran.

En cuanto a la situación concreta de su empresa, la mitad de los participantes en el estudio prevé descensos de su facturación a corto plazo, y casi un 80% está realizando o tiene previsto realizar ajustes para compensar la caída de la demanda nacional. Ese porcentaje se eleva hasta la unanimidad de los encuestados pertenecientes al sector financiero, medios de comunicación, ocio/turismo y sector público. Solo en el sector del automóvil hay una mayoría clara (tres de cada cuatro directivos) que sostiene que su empresa no está inmersa o planificando ajustes. Buena parte de los recortes previstos por el grueso de los sectores afectarán a

las plantillas; de hecho, tres de cada cinco directivos sostienen que su empresa no creará ningún empleo antes de 2014.

Pero el informe también revela tendencias positivas. La dureza y tenacidad de la crisis económica está llevando a las empresas españolas a apostar por la innovación de procesos, productos o mercados: una de cada tres prevé incrementar este año su expansión internacional. En este punto, la encuesta refleja una pérdida de atractivo de los mercados maduros. Entre la Unión Europea y Estados Unidos suman solo un 23% de dicha expansión, mientras que los mercados emergentes acaparan el 47% y África y Oriente Próximo suman un 27%. La apuesta internacional se consolida, si se tiene en cuenta que, además del tercio que aumentará su internacionalización, otro 24% de los directivos encuestados prevé mantener su posición en el exterior.

Los países emergentes se consolidan como destino preferido de la expansión internacional prevista.

A pesar de la caída de ingresos vaticinada, hasta un tercio de los directivos anuncia un aumento de la inversión de sus empresas durante este año, mientras que un 40% no espera que cambie su dotación de capital físico. En todo caso, apenas un 5% del total de los encuestados cree que su empresa realizará un incremento notable.

Desde el punto de vista sectorial, la construcción, el transporte, la industria y el sector público concentran el mayor nivel de pesimismo entre los directivos españoles, con al menos un 80% de ellos calificando la situación de mala o muy mala.

A seis meses vista, solo en el sector servicios hay un nivel importante de directivos (26%) que esperan alguna mejora. El sentimiento general mejora claramente cuando se extiende el pronóstico hasta el plazo de un año: entonces, los optimistas ya son mayoría en el sector público, medios/comunicación, industria, construcción y automóvil.

Perspectivas económicas generales

Durante la segunda mitad del año pasado se acentuó el deterioro de la percepción sobre la economía española que, iniciado ya en 2008, cobró un nuevo impulso en el verano de 2011. El 95% de los directivos encuestados cree ahora que la situación económica es mala o muy mala. Ese dato contrasta con el del primer tramo de 2010, cuando solo un 48% valoraba negativamente la situación. Respecto a la anterior edición de este informe, del primer semestre de 2012, el porcentaje de los que califican la coyuntura de muy mala ha crecido en siete puntos, para situarse en el 44%. Gráfico 1

El pesimismo se incrementa en gran medida cuando se pone el foco en el corto plazo: hasta un 54% cree que la evolución económica será negativa de aquí a seis meses, cuando en el primer semestre de 2012 ese porcentaje se limitaba el 17%. De forma inversa, solo un 4% espera mejoras en ese plazo, frente al 39% del semestre anterior.

En cambio, cuando la visión empieza a alejarse del muy corto plazo las perspectivas mejoran claramente respecto a la anterior edición de la encuesta: un 26% de los directivos espera avances dentro de un año, porcentaje que se limitaba al 5% en el primer semestre de 2012. Siguen siendo mayoría, en todo caso, los que no auguran cambios sustanciales en los próximos doce meses.

En cuanto a las expectativas de recuperación de la economía española, un 43% espera verla ya en 2014. Los encuestados que no esperan que se produzca hasta al menos 2015 alcanzan el 54%, un porcentaje que se ha incrementado notablemente desde el 31% de hace seis meses. La valoración de los directivos es coherente con las previsiones realizadas por organismos como el Fondo Monetario Internacional, que estima que el PIB de España se contraerá este año un 1,5% y apenas remontará un 0,8% en el próximo. Gráfico 2

Gráfico 1 Situación actual y esperada de la economía española

Actualmente



En 6 meses



En 1 año



Gráfico 2

Expectativas de recuperación de la economía española

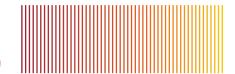
2013 **3**%



2014 **43**%



Más allá de 2015 54%



Cuando se pasa a analizar la situación de las empresas, el juicio de los directivos es coherente con su percepción sobre la coyuntura económica general. Así, un 51% cree que su facturación disminuirá durante el año en curso (ocho puntos más que hace seis meses), mientras que un 32% espera que aumente (nueve puntos menos que en la anterior edición). La cuarta parte de los directivos prevé un deterioro de su facturación de, al menos, un 5%, mientras que apenas un 9% espera una mejora notable.

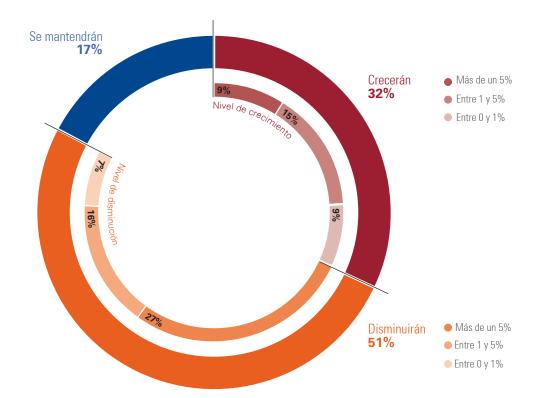
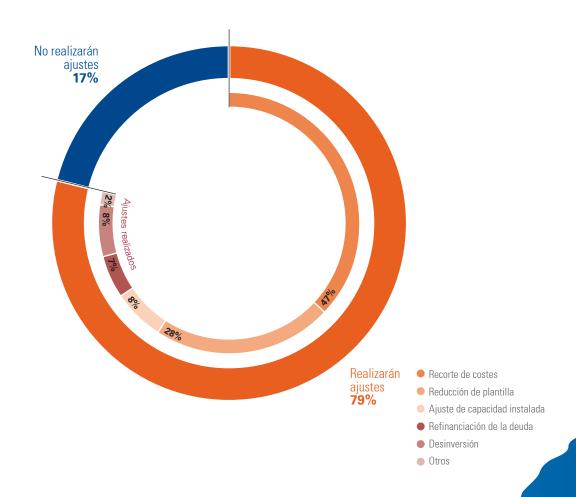
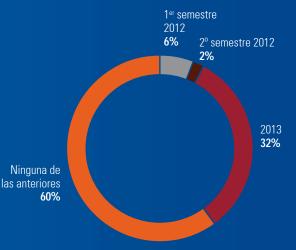


Gráfico 4
Realización de ajustes empresariales en el último año y tipo de ajustes realizados

El deterioro esperado de la facturación llevará al 79% de las empresas participantes en el estudio a realizar ajustes, el mayor porcentaje registrado desde el comienzo de la crisis económica. En línea similar a las anteriores encuestas realizadas, prácticamente la mitad de los ajustes previstos se refiere a reducciones generales de costes, mientras un 28% se centrará en recortes de plantilla.

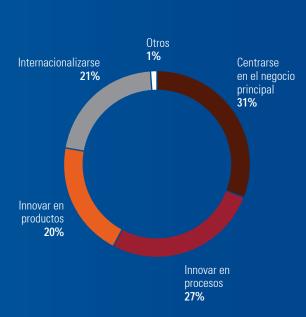






A la vista de las expectativas sobre la evolución económica del país, que hacen prever recortes adicionales de la demanda interna en el corto plazo, tres de cada cinco directivos consultados sostienen que su empresa no creará empleo antes de 2014. Por su parte, un 32% espera aumentar su plantilla en 2013.

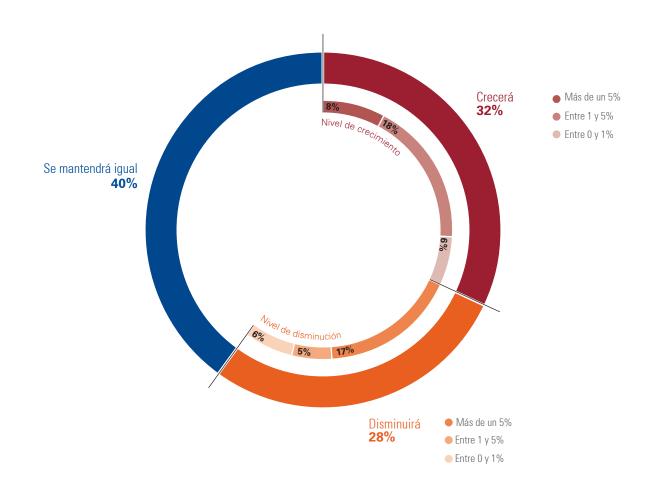
Gráfico 6 Estrategias implantadas



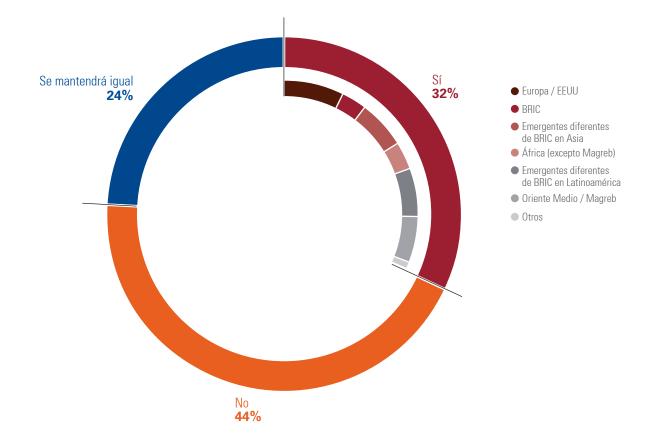
Como derivada positiva de una crisis económica que dura ya un lustro, cabe destacar que la mayoría de las empresas está apostando por algún tipo de innovación para sobreponerse a las dificultades que plantea el status quo. Así, el porcentaje de encuestados cuya empresa está focalizada en su negocio principal cae del 37% al 31%, mientras que se consolida la innovación en procesos (27%), productos (20%) y mercados (21%).

<u>Gráfico 7</u> Expectativas de inversión en 2013

Respecto a la encuesta de la primera mitad de 2012, se ha producido un ligero empeoramiento de las expectativas de inversión: un 28% espera disminuciones este año, cuatro puntos más que entonces. Con todo, hay un 40% que cree que no habrá cambios en cuanto al capital fijo instalado, y un 32% apuesta por el crecimiento del mismo. Eso sí: solo un 8% del total espera avances notables, la mitad que hace seis meses.



Un 32% de los directivos encuestados cree que su empresa elevará este año su presencia internacional, un porcentaje que se recorta en cinco puntos respecto a la anterior edición del informe. Entre ellos, los mercados tradicionales de Europa y Estados Unidos, aquejados en sus demandas internas por la crisis económica, siguen perdiendo interés, sumando entre ambos el 23% de la expansión prevista por las empresas españolas. Son los destinos emergentes los que más atención copan, con niveles cercanos al 20% del total en Latinoamérica, Asia y Oriente Medio/ Magreb, además de un 10% concentrado en los BRIC (Brasil, Rusia, India y China).



Perspectivas sectoriales

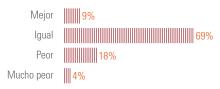
Las perspectivas de los directivos respecto a la situación de su sector de actividad muestran unos resultados coherentes con la evaluación del entorno económico general. Así, el 60% de los encuestados la califica de mala o muy mala, y apenas un 15% la considera buena. Casi siete de cada diez creen que dicha situación no va a cambiar en los próximos seis meses. En cambio, a un año vista son mayoría los que esperan modificaciones, y un significativo 35% cree que el entorno de su sector mejorará en ese plazo. Gráfico 9

Gráfico 9 Situación actual y esperada de su sector de actividad

Actualmente



En 6 meses



En 1 año

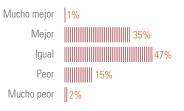
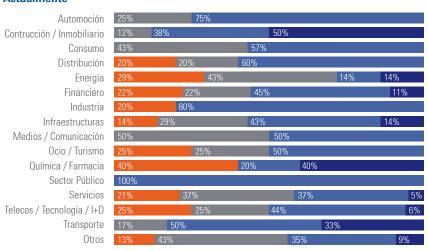


Gráfico 10 Valoración de la situación actual según sectores

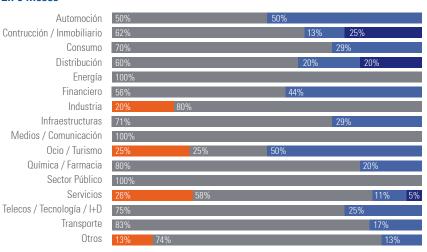
Actualmente



Si se lleva el análisis a los sectores concretos, al menos el 80% de los encuestados del sector público, la construcción, el transporte y la industria califican la coyuntura de negativo. Ese porcentaje cae a la mitad en el caso de la energía, donde incluso hay un 29% de optimistas.

- Muy buena
- Buena
- Regular
- Mala
- Muy mala

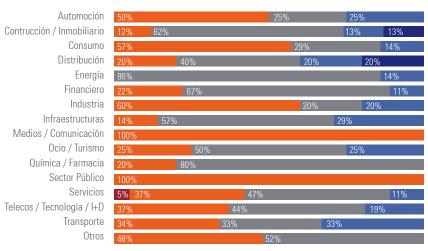
En 6 meses



Si se pone el foco en el muy corto plazo, las perspectivas más positivas se concentran en los servicios, donde un 58% de los encuestados no espera cambios, pero un 26% habla ya de mejoría. En cambio, la visión negativa sigue siendo notable en los sectores de la automoción, el ocio/turismo, el financiero y la distribución.

- Mucho mejor
- Mejor
- Igual
- Peor
- Mucho peor

En 1 año



Mejores son los pronósticos a un año vista. Los representantes del sector público y los medios de comunicación coinciden en que la situación mejorará claramente a finales de año; esa esperanza también es mayoritaria en los sectores de la industria, el consumo y el automóvil.

- Mucho mejor
- Mejor
- Igual
- Peor
- Mucho peor

Gráfico 11 Expectativa de recuperación de la economía española según sectores

En cuanto a las expectativas de recuperación de la actividad económica en España, la mayoría de los encuestados muestra una visión negativa, pero esta se concentra especialmente en los representantes de algunos sectores: al menos dos de cada tres directivos de empresas de energía, financiero, infraestructuras,

ocio/turismo, sector público y transporte no vislumbran un inicio claro de la recuperación hasta pasado 2015. En cambio, más de la mitad de los encuestados de los sectores de consumo, construcción/inmobiliario, industrial, química/farmacia, servicios y telecomunicaciones/tecnología/I+D lo adelantan a 2014.

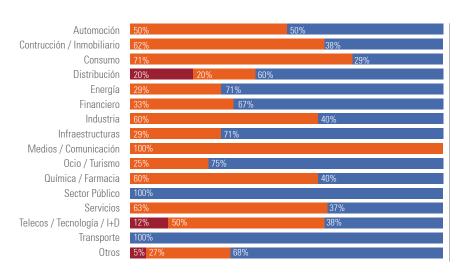


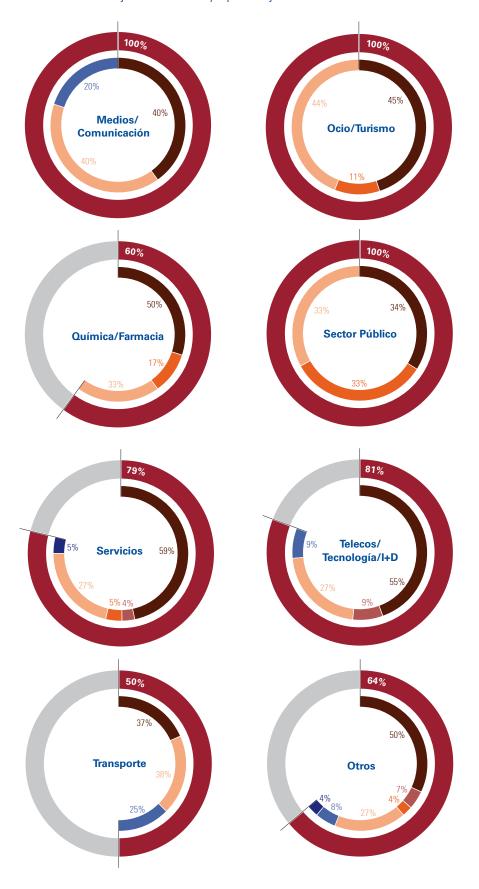




Gráfico 12 Realización de ajustes en 2012 y tipo de ajustes realizados



Gráfico 12 (Continuación)
Realización de ajustes en 2012 y tipo de ajustes realizados







Cuando se pregunta a los encuestados sobre cómo esperan que sea la coyuntura económica a lo largo de 2013, la visión menos esperanzadora se concentra en los directivos de la construcción/inmobiliario y las infraestructuras, donde al menos dos de cada tres hablan de recesión. Es un dato llamativo, porque se trata de los

dos sectores que más han sufrido la crisis financiera global y donde más empleo se ha destruido durante el último lustro. Aunque los porcentajes no son muy elevados, al menos un 20% de los encuestados de los sectores de consumo, financiero, ocio/turismo y sector público prevén una "ligera recuperación" durante este año.

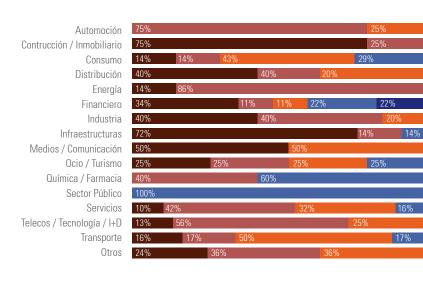
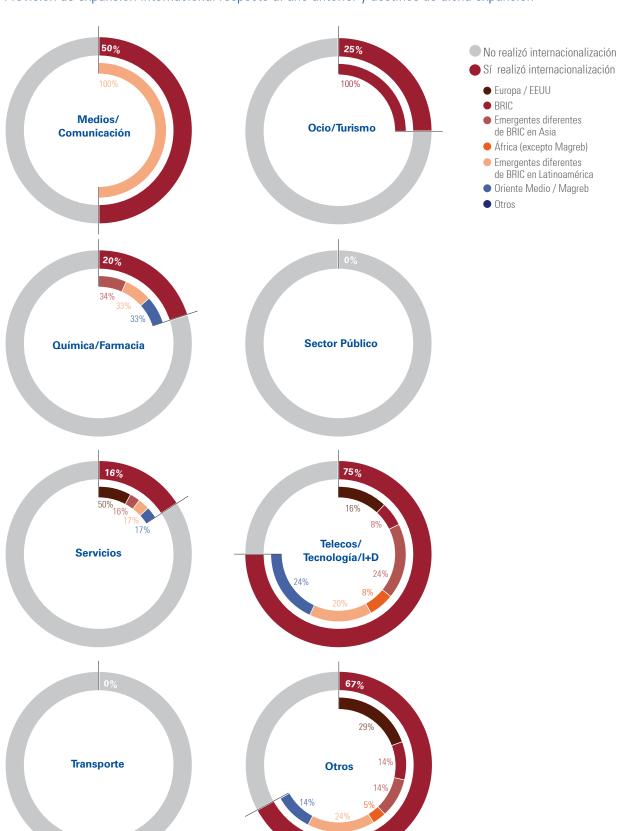




Gráfico 18 Previsión de expansión internacional respecto al año anterior y destinos de dicha expansión



Gráfico 18 (Continuación)
Previsión de expansión internacional respecto al año anterior y destinos de dicha expansión

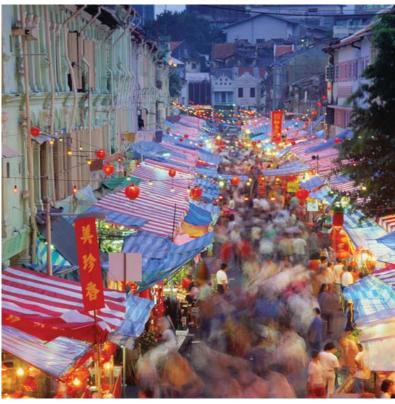
















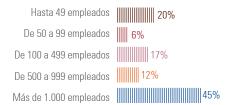


Composición de la muestra

Volumen de facturación



Número de empleados



Sector de actividad







© 2013 KPMG, S.A., sociedad anónima española, es una filial de KPMG Europe LLP y miembro de la red KPMG de firmas independientes, miembros de la red KPMG, afiliadas a KPMG International Cooperative ("KPMG International"), sociedad suiza. Todos los derechos reservados. KPMG, el logotipo de KPMG y "cutting through complexity" son marcas registradas o comerciales de KPMG International.

La información aquí contenida es de carácter general y no va dirigida a facilitar los datos o circunstancias concretas de personas o entidades. Si bien procuramos que la información que ofrecemos sea exacta y actual, no podemos garantizar que siga siéndolo en el futuro o en el momento en que se tenga acceso a la misma. Por tal motivo, cualquier iniciativa que pueda tomarse utilizando tal información como referencia, debe ir precedida de una exhaustiva verificación de su realidad y exactitud, así como del pertinente asesoramiento profesional.